

Marcharse es Solamente el Comienzo

By/por Sylvana Lazcano

La mujer que se encuentra en una situación de violencia familiar tiende a enfrentarla sola. De alguna manera se siente responsable de la situación, sufre en silencio y trata de encontrar alguna solución sin recurrir a terceros. Algunas mujeres desarrollan una alta tolerancia al abuso y buscan diferentes maneras de sobrellevarlo. En algunos casos tratan de llegar a acuerdos con su pareja, mientras que en otros manifiestan conductas de agresión verbal como modo de defensa. Pero existe un porcentaje de mujeres que, eventualmente frustradas ante la imposibilidad de poder cambiar la situación, buscan ayuda fuera del hogar.

Estimo que un 65% de mujeres buscan esta ayuda con la intención de resolver los problemas sin separarse, mientras que el 35% restante están resueltas a hacerlo. Sin embargo, muchas de estas últimas vuelven a la relación por temor a una situación económica incierta (es el hombre quien provee), por barreras de idioma, por percepción de un sistema laboral diferente que les impide buscar otra alternativa económica y, por último, debido al desconocimiento de los recursos y servicios ofrecidos.

Otro factor que tiende a mantener a las mujeres en una situación de abuso es "el qué dirán". La opinión de terceros y la idea de proteger su imagen social hace que muchas de ellas se olviden de si mismas. Se preocupan de las amistades que perderán si se aventuraran a una separación, y de cómo sus hijos se verán afectados si se quedan solas. A veces su sistema social les da vuelta la espalda y tienen que crear un medio ambiente nuevo, tarea nada fácil,



Leaving is Just the Beginning

A woman who finds herself in a situation involving family violence will, more than likely, face her predicament alone. In one way or another, she will feel responsible for the situation and will suffer in silence trying to find a solution without asking others for help. Some women develop a high level of tolerance for the abuse and search for different ways to live through it. In some cases a woman will attempt to reach some sort of agreement with her partner, whereas others use verbal aggression as a defence mechanism. Nevertheless, there are women who, frustrated with the impossibility of being able to change the situation, eventually look for help outside of the home.

I estimate that about 65% of women seek help with the intention of resolving the problem without actually separating, while the remaining 35% will be determined to follow through with a separation. However, many of the latter will return to the relationship fearing an uncertain economic situation (the man earns the money), due to language barriers, a perception of a different system of labour which prevents them looking for economic alternatives and, finally, due to a lack of awareness of the available resources and services.

Another factor that tends to keep women in a situation of abuse is the thought of "what will people say". The opinion of others and the idea of protecting a given social image causes many women to forget about themselves. They worry about the friendships they will lose if they were to risk a separation, and about how their children would be affected if their mothers were alone. Sometimes, the social system turns its back on these women forcing them to create a new environment, a difficult task, especially if they do not speak English fluently and/or if they do not have employment that allows



especialmente si no poseen un inglés fluido o si no tienen un trabajo que les permita socializar.

¿QUE DIFICULTADES ENCUENTRA LA MUJER QUE SE SEPARA?

De las mujeres que deciden separarse, existe un porcentaje muy bajo que usa el sistema legal y, entre ellas, muy pocas llegan a una separación absoluta. En cualquier caso, estas mujeres han aceptado la idea de que su matrimonio no funciona y consiguen dar este paso para liberarse del abuso. De alguna manera han logrado enterarse de sus derechos a asistencia económica, ayuda para el cuidado de sus hijos, cursos de inglés, ayuda legal, etc., lo que les da fuerza para comenzar una nueva vida.

Una vez que la mujer está en el proceso legal de separación, se encuentra con otro tipo de dificultades, como por ejemplo, visitas del padre a los hijos, mantención, amenazas, etc., lo que representa un nuevo desafío a su estabilidad. En muchos casos los padres están enojados, resentidos, dolidos y asustados de la nueva vida que les espera. A veces los hijos son usados como mensajeros o espías ya sea para vigilar a la madre o al padre o para escuchar los reclamos que cada padre tiene en contra del otro, lo que los afecta enormemente.

En otros casos los hijos son la excusa para castigar a uno de los padres, al que se le niega el acceso a visitarlos produciendo un efecto negativo tanto en los niños como en la relación padres-hijos. En algunos casos ni siquiera se da la posibilidad de visitas por parte del padre; la madre simplemente se hace cargo de los hijos y si quiere "los presta". En estos casos, el hombre da por hecho que es ella la que se quedará con los hijos. Estas situaciones provocan en el niño un sentimiento de abandono y por ende, su autoestima baja.

La mantención económica de los hijos es otro de los aspectos difíciles de una separación. Legalmente el padre tiene la obligación de proveer por ellos en forma regular. La cantidad es acordada ya sea por la pareja, por el padre (quien paga la mantención), o por orden judicial. Muchas veces este aporte económico no es pagado con regularidad, a pesar de existir una orden judicial. En este caso la mujer puede acudir al Programa de Mantención e Implementación (*Maintenance and Enforcement Program*) con el fin de hacer cumplir esta orden, lo que, cuando el padre tiene un trabajo fijo, permite que se le pueda descontar una suma mensual por planilla.

Las amenazas por parte del ex-marido son otra de las dificultades que enfrenta la mujer después de la separación. Las más comunes consisten en decirle que va a hacer los trámites para que el Estado le quite los niños, y en el caso de no ser residentes permanentes, de quitarle su auspicio (*sponsorship*), lo que significaría ser deportada a su país

them to socialize.

WHAT DIFFICULTIES ARE FACED BY A WOMAN WHO BECOMES SEPARATED?

A very small percentage of women who decide to separate actually use the legal system and, of these, very few reach a final, definitive separation. In any case, these women have accepted the idea that their marriage does not function and they manage to take this step in order to free themselves from the abuse. In one way or another, they have become aware of their right to economic assistance, daycare for their children, English classes, legal assistance, etc. This gives them the strength necessary to start a new life.

Once a woman has initiated the legal process of separation, she faces new kinds of difficulties, such as what are the father's visitation rights, maintenance, threats, etc., which represent a new challenge to her stability. In many cases, the fathers are angry, resentful, hurt and afraid of the new life that awaits them.

Sometimes the children are used as messengers or spies to watch what the mother or father is doing or listen to the complaints that each parent has about the other. All of this affects them enormously.

In other cases, the children become the excuse to punish one of the parents, the one whose access to the children is denied, producing a negative effect not only on the children themselves but also on the relationship



between the children and their parents. In some cases, the possibility of visits by the father does not exist; the mother simply takes charge of the children and, if she wants, she "lends them". In these cases, the man makes it clear that she will be left with the children. These situations cause children to feel abandoned and to have low self-esteem.

The economic maintenance of the children is another of the difficult aspects of a separation. Legally the father has an obligation to provide for them. The amount is agreed to either by the couple, the father (who pays the maintenance), or by a court order. In many cases, the economic support is not paid regularly, even with a court order in place. In this case a woman can turn to the Maintenance and Enforcement Program which, when the father has steady employment, allows for a deduction to be made from his monthly earnings.

Threats from an ex-husband are another one of the difficulties that women may face after a separation. The

de origen. Las mujeres que han estado en una relación de extremo abuso físico y emocional se sienten paralizadas, atormentadas y angustiadas por este tipo de amenazas. En muchos casos sienten que no tienen otra opción sino volver a la relación, por miedo a represalias por parte de su pareja. Incluso, estando en conocimiento del sistema legal, les es difícil convencerse de que éste las protegerá.

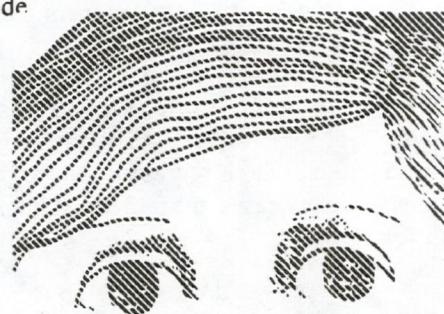
ALGUNOS PUNTOS A TOMAR EN CUENTA

Es importante recordar que el proceso de separación es siempre difícil y diferente en cada pareja. En el caso de separaciones cuyas raíces se encuentran en situaciones de violencia contra la mujer,

los cambios para ésta pueden ser muy grandes. No sólo está saliendo de la opresión a que ha sido sometida, sino que entrando a un nuevo mundo, quizás desconocido para ella. El proceso de aprendizaje de la libertad y la paz puede ser largo y doloroso y

también afectará a los hijos. Tanto la mujer como los niños tendrán que aprender que la familia es un núcleo donde todos tienen los mismos derechos, donde las técnicas para manejar conflictos pueden ser usadas por todos, y donde todos tienen voz para resolverlos.

Pero ante todo, la mujer necesita creer en sí misma y en el sistema, para así protegerse, proteger a los hijos, y forjar una nueva vida.



Sylvana Lazcano trabajó durante varios años como Consejera en la Sociedad de Servicios Multiculturales de Apoyo a la Familia del Vancouver Metropolitano. Actualmente se desempeña como Consejera-Coordinadora en la Sociedad de Servicios para Inmigrantes de B.C. y como Trabajadora de Apoyo a la Familia/Facilitadora de Grupos en Español en Servicios para la Familia del Vancouver Metropolitano.



INTERGLOBE TRAVEL Inc.
1209 Pacific Boulevard, Vancouver, B.C. V6Z 2R6

Tel: (604) 899-6099
Fax: (604) 899-6098

CARLOS VARAS

most common consist of threatening to have the children taken away from the mother, and if she is not a permanent resident, to rescind sponsorship, which would mean that she could be deported to her country of origin. Women who have been in a relationship involving extreme physical and emotional abuse feel paralyzed, tormented and anguished by these sorts of threats. In many cases they feel that they have no other option but to return to the relationship, for fear of the partner's reprisals. Even though they may know about the legal system, it is difficult for them to convince themselves that it will protect them.

POINTS TO CONSIDER

It is important to remember that the process of separation is always difficult and different for every couple. In the case of separations caused by situations of violence against the woman, the changes she faces can be immense. Not only is she coming out of the oppression to which she has been subjected, but she is also entering a new world, perhaps unknown to her. This learning process, which involves adapting to freedom and peace, can be long and painful and will also affect the children.

Both the woman and her children will have to learn that the family is a nucleus where everyone has the same rights, where techniques for managing conflicts can be used by everyone involved and everyone can have a voice in their resolution.

Perhaps more than anything, a woman must believe in herself and in the system, so as to protect herself and her children, and start a new life.



Sylvana Lazcano worked for many years as a Counsellor at Vancouver and Lower Mainland Multicultural Family Support Services Society. At present, she works at Multicultural Services Society of B.C. as a Counsellor/Coordinator, and at Family Services of Greater Vancouver as a Counsellor/Coordinator and as a Spanish Group Facilitator.

Translation by Melissa Hernández



PEOPLE'S CO-OP BOOKSTORE
A member-owned co-operative

Ray Viaud

1391 Commercial Drive, Vancouver
B.C. V5L 3X5 (604) 253-6442